



ENTREVISTA

CARLOTA SUBIRÓS

“Otelo es una obra sobre las distintas imágenes de mujer y los miedos que con respecto a éstas surgen en el imaginario masculino”

La joven directora catalana de 33 años Carlota Subirós dirige su primer Shakespeare. El año pasado supuso para esta licenciada en Dirección Escénica y Dramaturgia, que ejerce como directora residente del Teatre Lliure de Barcelona, intenso en trabajo, con el estreno de tres obras bien distintas, *King*, de John Berger, *Els estiuejants*, de Maksim Gorki y *Otelo*, de Shakespeare, que se presenta en el Teatro Cuyás, con adaptación también suya.

Según señala Subirós, *Otelo* es una obra sobre el miedo, la inseguridad, la duda y sobre cómo resulta tan fácil manipular el pavor. Somos capaces de lanzarnos a destruir las cosas que verdaderamente queremos sin ningún tipo de pudor e ingenuidad, sólo por miedo e inseguridad. La terrible frase de Yago cuestionado por Otelo resume esta idea cuando le dice tú sabes lo que sabes, y yo no diré ni una palabra más. Éste es uno de los aspectos de vigencia más sobresalientes y conmovedores de este texto en un momento en el que vivimos con tantos miedos manipulados. También la obra toca dos temas de terrible vigencia, como es la violencia doméstica que ejercen los hombres hacia las mujeres, y las distintas formas de

maltrato que se practica con los inmigrantes que provienen de lugares distintos. Otelo es un hombre de color en un mundo de blancos.

La directora opina que *Otelo* es en buena medida una obra sobre las distintas imágenes de mujer en el imaginario masculino, y sobre los miedos que los hombres tienen respecto a las mujeres.

Sin embargo, a nivel formal, esos contenidos actuales no han sido desgranados en escena desde una óptica realista o literal, ya que para la directora, el texto de Shakespeare está dotado de una inteligente belleza literario-poética, una penetrante calidad psicológica en cada uno de sus personajes y una teatralidad simbólica por sí mismo, que me obligaba a utilizar un lenguaje escénico más poético que me permitiera jugar formalmente. La oportunidad que ofrece el teatro de Shakespeare es que podemos imprimir una grandeza a sus textos mucho más rica, alterando los convencionalismos teatrales de la tradición occidental. En esta obra hay mucho artificio, juego en las formas, contraste, tensión estética, poética formal, movimiento austero... El público puede luego realizar sus conexiones con el mundo en el que estamos viviendo. El

lenguaje escénico que he usado es intemporal, porque el texto del dramaturgo habla de temas increíblemente actuales, pero lo hace con un lenguaje universal. En este primer acercamiento a Shakespeare no quise reducir Otelo a un drama, porque este texto es algo mucho más sugerente y abierto.

Carlota Subirós confiesa que se decidió por *Otelo* como texto por una corazonada. Me interesa profundamente los temas que trata. Es un texto concentrado e intenso tanto en su forma como en su contenido. Es como un viaje hacia un túnel o a las tinieblas del corazón. *Otelo* es una maquinaria engranada y brutal dirigida hacia un mismo agujero negro.

Para la directora hay imágenes poéticas muy intensas en esta producción que le seducen. Yago en un pasaje del montaje se dirige al público y le advierte que los pensamientos malignos son como venenos que se introducen en la sangre y arden como sulfuro. En ese instante, las tres mujeres de la obra -*Desdémona*, Bianca y Emilia- surgen detrás como sombras, como las Tres Gracias, dice Subirós.